
Número 15 – Octubre de 2020

Nuevas Masculinidades

Entrevista a:
Luciano Lutereau



Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano Lutereau

Sobre Luciano y su último libro “El Fin de la Masculinidad”:

¿Por qué los varones ya no buscan una esposa y prefieren asumir una actitud de seducción crónica? ¿Por qué las mujeres, que quizá ya no esperan a un príncipe azul, son nombradas como “intensas”? En un sensible e inteligente recorrido sobre las formas del amor en este siglo XXI, el psicoanalista Luciano Lutereau se propone responder estas preguntas. El fin de la masculinidad atraviesa los temas apremiantes de la vida adulta: la pareja, la familia y el erotismo. Las categorías para entender las relaciones afectivas entre varones y mujeres hoy se están revisando permanentemente, para plantearnos el desafío de elegir un deseo que no excluya la libertad y la realización personal. Para vincularnos más allá de las formas rígidas de otro tiempo (en torno al matrimonio obligatorio) y repensar conceptos como soltería, fidelidad y compromiso, sin que impidan la entrega al otro. Tercer título de una saga dedicada al mundo contemporáneo que incluye Más crianza, menos terapia y Esos raros adolescentes nuevos como antecedentes, en este nuevo ensayo Lutereau expone una vez más su perspectiva profesional y académica, basada en una reconocida trayectoria, pero mucho más su mirada humana y lúcida que lo ha convertido en un autor indispensable.

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano Lutereau

“El Fin de la Masculinidad”



Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano, muchas gracias por darnos esta entrevista, es un placer para nosotras. Queremos hablar, de forma general, sobre las nuevas masculinidades que planteas en varios de tus libros, como por ejemplo en “Ya no hay hombres”, “Galanes inmaduros” y en muchísimos artículos tuyos que hemos leído, en diversos periódicos de Argentina y de mas países. Nos gustaría que nos hablaras de la masculinidad que planteas y si el lugar del hombre ha cambiado en la época actual.

Luciano: muchas gracias por la pregunta, es un tema que vengo trabajando desde hace bastantes años. Alrededor del 2014 empecé a escribir algunos artículos sobre masculinidad y los textos que nombrabas se publicaron, el primero en el 2016, con el título “Ya no hay hombres”. Este fue un primer libro que se publicó y, a partir de ahí, creo que todos los libros que fui escribiendo, retomaban esta hipótesis sobre “la destitución masculina” como la llamo yo hasta ahora. El libro más reciente, que se va a publicar seguramente dentro de 20 días aproximadamente, es otra versión del “Ya no hay hombres”, en el sentido del “fin de la masculinidad”, en el que el fin de la masculinidad y el “ya no hay hombres”, no quiere decir que no haya hombres, si no que se trata, en definitiva, de una revisión del modelo tradicional o hegemónico de masculinidad. Hago esta revisión desde el punto de vista psicológico, porque la mía no es una interpretación antropológica, ni sociológica tampoco, sino que el operador central para pensar estas cuestiones es el llamado Complejo de Edipo, pieza estructural de la Teoría Psicoanalítica. El Complejo de Edipo que hasta hace algunos años ubicaba, como lo llamaba Lacan, la solución terminal o la salida privilegiada, la identificación con el padre, la asunción de una posición viril en la relación con ese padre, es decir, una salida del Complejo de Edipo por la vía de la identificación y esto se reflejaba en ciertos conflictos típicos y en ciertas posiciones, por decirlo así. De los conflictos típicos, podemos poner como...

“De los conflictos típicos, podemos poner como ejemplo la división entre amor y deseo o, por ejemplo, una posición relacionada con la dificultad de asumir ciertos compromisos, el quedar implicado en la palabra y, de ahí que valores tradicionales como la valentía y el honor, estaban asociados a la masculinidad.”

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...ejemplo la división entre amor y deseo o, por ejemplo, una posición relacionada con la dificultad de asumir ciertos compromisos, el quedar implicado en la palabra y, de ahí que valores tradicionales como la valentía y el honor, estaban asociados a la masculinidad y también cierta dimensión de la vergüenza. Hay un libro, de una orientación distinta pero muy cercana a la experiencia del psicoanálisis, que trabaja muy bien este tema que se llama “¿Por qué duele el amor?”, de Eva Illouz en donde ella plantea que, en otras épocas, para algunos varones, el no cumplir con su palabra era objeto de una vergüenza tal que tenían que irse de su ciudad. Estamos hablando entonces de la sociedad patriarcal donde los valores no son exclusivamente positivos, también tienen un reverso machista, misógino, el Edipo se funda en el odio a las mujeres y es esta una expresión de Freud que a mi me parece muy fuerte porque Freud habla de la culpabilización y del odio a las mujeres. Cuando Freud piensa en el Complejo de Edipo y propone ese viejo mito en el cual dos niños se están mirando los órganos genitales, en realidad, Freud no está pensando en un acto meramente perceptivo, no, lo que Freud plantea es que es varón todo aquel que cree que si una mujer está en falta por algo es porque hizo algo malo. Lo que incluye la



subjetivación edípica es la culpabilización de la mujer. Pensemos en una típica escena de celos en la que un varón está celoso, desde el punto de vista patriarcal, de su mujer, su esposa, su pareja, llamémoslo como nos guste más, porque piensa que hay otro hombre que la sedujo, no le va a atribuir el deseo a ella. En

última instancia eso va a llevar a una típica situación o estructura o institución patriarcal que es el duelo, el duelo que es el batirse entre hombres. En este punto y según lo que he ido investigando es que estas estructuras patriarcales, que muestran la solidaridad entre el patriarcado y el Edipo, progresivamente, han ido disolviéndose, volviéndose más frágiles. Sin duda todavía vivimos en una sociedad patriarcal, pero coincido con quienes también hablan de en un...

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...post-patriarcado o un patriarcado que no es el patriarcado tradicional, lo cual es comprensible... El capitalismo de hoy no es el capitalismo tradicional, hubo modificaciones, aunque sigamos todavía dentro de una estructura similar. Hay un punto, en lo que respecta a la masculinidad, donde hubo una progresiva disolución de la masculinidad tradicional que a mi me parece que hoy en día y pensando en el libro que publicamos con Patricio Zuini "Matar al Macho", la pregunta que me hago es que si no buscamos matar a un macho que hay que ver hasta qué punto existe, ¿hasta qué punto ese hombre tradicional todavía tiene vigencia?, sin duda existen, por supuesto que existen, pero no es hoy en día el modelo privilegiado de subjetivación de los varones. Hay una idea que vengo desarrollando también entre la diferencia que hay entre un varón deconstruido y un varón destituido, porque yo creo que hay un punto donde las revisiones de la masculinidad no necesariamente van de la mano del abandono de ciertos principios viriles. Me parece que, de un tiempo a esta parte, la masculinidad dejó de decirse en singular y se habla de masculinidades, es decir, como diversas formas de la masculinidad o masculinidades no

tradicionales. Me parece que hay que poder ubicar también cuáles de esas masculinidades implican una deconstrucción y cuáles implican una destitución. Para mi estas cuestiones no son simplemente teóricas, están acompañadas de fenómenos clínicos, de cuestiones que aparecen en la práctica del psicoanálisis, para mi un aspecto importante que vengo

"Cuando Freud piensa en el Complejo de Edipo y propone ese viejo mito en el cual dos niños se están mirando los órganos genitales, en realidad, Freud no está pensando en un acto meramente perceptivo, no, lo que Freud plantea es que es varón todo aquel que cree que si una mujer está en falta por algo es porque hizo algo malo."

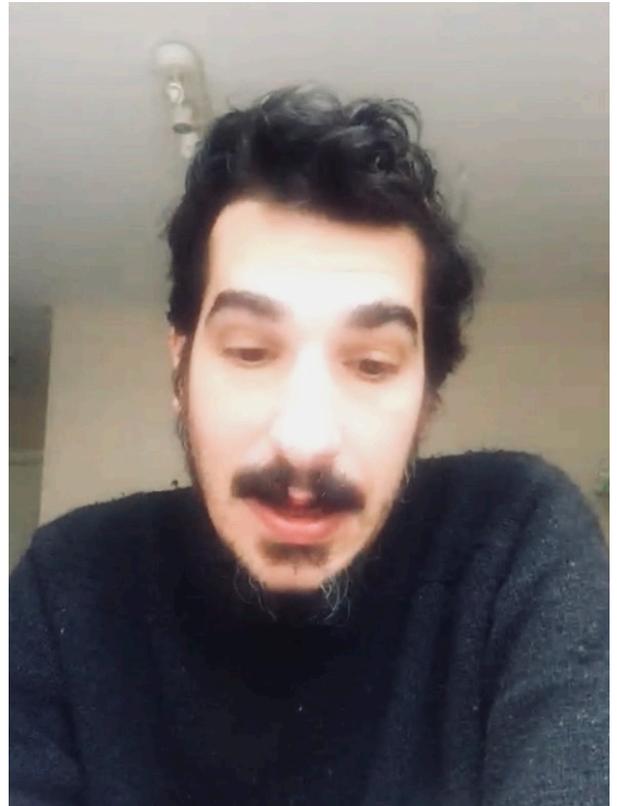
pensando recientemente es como muchos varones en posición de padres, asumen mucho más posiciones maternas, en las relaciones con sus hijos adquieren una posición más maternal y eso se refleja en la consulta a través de conflictos con la pareja, porque empiezan a competir con el rol materno con la mujer y puede ser ...

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...que se muestren distintos al varón de otra época al que había que estar diciéndole que por favor colaborase. Estos varones, por el contrario, son muy colaboradores, pero son tan colaboradores que, a veces, son sofocantes. Muchas veces, estos varones impactan de forma superyoica en la mujer diciéndole: ¡tendrías que hacer esto, ¡tendrías que hacer lo otro!, y reeditando una versión del superyó materno mucho más severo. Este conflicto no era tan común hace un tiempo, creo que es un conflicto propio de nuestra época. Para mi este tipo de reflexiones va muy acompañada de que es lo que está cambiando en nuestras consultas.

Hablabas de hombres destituidos y de hombres deconstruidos, ¿cuál sería la diferencia?

Luciano: Está muy bien la pregunta, lo amplió un poco más. Para mi la deconstrucción es una intención más que un punto de llegada, la deconstrucción es el proceso por el cual un varón está dispuesto a revisar los fundamentos misóginos de su masculinidad, y todo esto, por supuesto tiene límites. Recuerdo haber compilado con Patricio Zunini un libro, hace dos años aproximadamente, el cual justamente se llamó “Matar al Macho”, en el cual invitábamos a distintas personas a escribir en primera persona



desde un punto de vista personal sobre este tipo de cuestiones y una cuestión que muchos ensayos reflejaban, porque lo que escribíamos algunos varones al menos (éramos varones de 40 años o más), era preguntarnos hasta qué punto la construcción es viable en varones que tienen más de 40 años y, por supuesto que es viable, pero reconociendo los límites. Hay principios de subjetivación que, llegados a cierta edad, son muy difíciles de conmovir, mientras que, por ejemplo, puede ser que yo escuche a un paciente adolescente de 18 años que tiene una amiga con la que, eventualmente, tiene relaciones sexuales pero que eso no ...

Nuevas Masculinidades

Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...produce ningún tipo de efecto en el vínculo. Yo me subjetivé con un tipo de estructura social en la cual, si yo a los 18 años tenía relaciones sexuales con una amiga, lo más probable es que la amistad concluyera. No creo que solamente me pasara a mi, sin ir más lejos, piensen en una película como “Cuando Harry encontró a Sally” en la que va todo bien hasta el momento en el Harry y Sally se acuestan, es decir, hay un momento en donde claramente hay una distinción del lazo amoroso y del lazo de amistad, la cual es muy taxativa. Mi

“...la responsabilidad afectiva, lo que muestra es que, en última instancia, hay algo que pasa ahora que antes quizá no pasaba tanto, lo cual tiene que ver con una dilución del compromiso. Si hay que invocar la responsabilidad es porque, efectivamente, hay algo del compromiso que ya no se juega y esto, en relación a lo que decía al principio, es un conflicto típico de otra época, la relación de un varón con su palabra, actualmente, ya no tiene tanta importancia, ya no tiene tanta importancia quedar comprometido en lo que se dice.”

forma de subjetivación se basa en la represión del homoerotismo, lo cual no quiere decir que no haya conductas homoeróticas, por ejemplo, una escena típica de cuando yo era joven y pienso en la novela de Sebastián Robles titulada “Los Años Felices”, que cuenta la juventud en la época de los años '90. La novela empieza con una escena de varios varones en una misma habitación masturbándose, esto es una escena típica de una conducta homoerótica de varios varones mirando, supongamos, una película pornográfica y masturbándose conjuntamente. Hoy día no es raro escuchar que varones, eventualmente, con un amigo se besen; que, eventualmente, se masturben juntos; que tengan una relación sexual, pero que eso no incida directamente en una posición sexual. Para una subjetivación más tradicional, digamos, el avance en el homoerotismo implicaba la asunción de una posición homosexual, hoy día hay muchos varones que se autoperciben y se definen como heterosexuales y que, eventualmente, tienen relaciones

homosexuales pero sin embargo, por así decirlo, un deseo homosexual o un deseo homoerótico no necesariamente va de la mano de una identidad homosexual. Estas son coordenadas de nuestra época, y esto, insisto, no digo...

Nuevas Masculinidades

Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...que hace 30 años no existiera, pero no era común. Hay un punto donde las estructuras se han modificado y se han movido muchísimo y hay que pensar entonces qué escucha un analista cuando escucha estas cuestiones, porque se puede llegar a intervenir con todo tipo de prejuicios donde, insisto, los lazos y las relaciones entre el amor y el deseo se modificaron profundamente. Las experiencias que están viviendo jóvenes de 16 o de 18 años, a día de hoy, son muy distintas a las que había en otro momento. He escuchado a terapeutas de 35 o 36 años que tienen pacientes de 16 o 18 años decir: esto es otro mundo. En un punto hubo un corte muy firme que produjo otro mundo. Ahora bien, volviendo a lo que decías antes de la deconstrucción, la deconstrucción es una intención, pero es cierto que la deconstrucción no quiere decir convertirme en otro tipo de persona, lo propio de la deconstrucción es poder ubicar los límites de mi propia personalidad, porque me parece que la potencia de la deconstrucción está cuando uno reconoce sus propias limitaciones, cuando uno dice: yo no voy a hacer algo que no voy a poder sostener. Por ejemplo, si uno tiene una amiga y, eventualmente, la relación con esa amiga se erotiza, es muy difícil que no se me plantee un conflicto de si esa va a ser una relación de pareja o de amistad, es decir, la pareja o la amistad son asuntos separados para alguien de mi edad, de 40 años. Ahora bien, para mi la destitución tiene que ver, no con reconocer los límites, sino con una actitud más bien cínica, ni sintomática, ni conflictiva, que se percibe al escuchar varones de mi edad que se vuelven militantes de las relaciones abiertas o del poliamor, como también se le puede llamar, pero que en realidad no tiene que ver con que ellos deconstruyan la idea de pareja, no tiene que ver con que estén dispuestos a prescindir de la idea de pareja, más bien, lo que están planteando, a veces, es querer tener parejas simultáneas, sin tener que vivir ningún ...



Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...tipo de conflicto en relación a tener parejas simultáneas. En este sentido, la destitución es el rechazo del conflicto, adoptando, como decía antes, una posición más bien cínica. Uno escucha eventualmente en la consulta, situaciones que muchas veces las cuentan mujeres, que salieron durante un tiempo con un hombre y estaba todo bien y, después de cinco o seis encuentros el tipo les dice que él es partidario de las relaciones abiertas, algo que no había dicho al principio y esto muchas veces genera muchísimo sufrimiento. Un término que se implementó, no desde el psicoanálisis, sino desde cierta orientación más feminista creo, es el de responsabilidad afectiva, que es un término que fue muy cuestionado, que algunos psicoanalistas criticaron mucho diciendo cosas como: ¡la responsabilidad afectiva!, ¡la responsabilidad!, ¿qué tiene que ver?, etc... yo no puedo decir si el término es bueno o malo, lo que digo es que se usa y en tanto tal, lo que hago es una lectura del término y para mí tiene valor de síntoma porque el recurso a la responsabilidad afectiva, lo que muestra es que, en última instancia, hay algo que pasa ahora que antes quizá no pasaba tanto, lo cual tiene que ver con una dilución del compromiso. Si hay que invocar la responsabilidad es porque, efectivamente, hay algo del compromiso que ya no se juega y esto, en relación a lo que decía al principio, es un conflicto típico de otra época, la relación de un varón con su palabra, actualmente, ya no tiene tanta importancia, ya no tiene tanta importancia quedar comprometido en lo que se dice. La masculinidad tradicional suponía que la palabra de un varón era la voz pública por excelencia, aunque un varón hablara en un espacio privado lo estaba haciendo, de alguna forma, públicamente.

“Ahora bien, para mí la destitución tiene que ver, no con reconocer los límites, sino con una actitud más bien cínica, ni sintomática, ni conflictiva, que se percibe al escuchar varones de mi edad que se vuelven militantes de las relaciones abiertas o del poliamor...”

...esto que se decía: “soy un hombre de palabra”

Luciano: exactamente. Me alcanza con mi palabra

...con eso era suficiente.

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...fíjate que muchos de los sufrimientos que se dan en torno a varones hoy en día, tienen que ver con esta dificultad, con este punto en el que no se sabe muy bien que va a pasar con lo que él dijo, por ejemplo cuando escuchamos: "...me dijo que me iba a llamar, pero no se si me va a llamar...", "...me dijo que me quiere, pero nunca más apareció...". Son conflictos, no en relación al conflicto con el deseo, son todos conflictos en relación a la presencia del otro. Lo he escrito en algunos textos y para mi el motivo de sufrimiento más grande hoy en día, en el siglo XXI es la ausencia del otro, el modo de simbolizar la ausencia del otro porque, en última instancia creo que por lo que la mayoría de las personas sufren es porque no terminan de estar seguros si el otro está o no está. Un tema central en la consulta hoy en día es el miedo a la infidelidad y creo que justamente, este miedo a la infidelidad, no tiene que ver tanto con un asunto o una cuestión relacionada con el deseo, el miedo a la infidelidad tiene que ver con ser descartado, con pasar a no importarle nada al otro, ya no se trata tanto de una vertiente del sufrimiento histórico en tratar de ubicar donde está el deseo del otro, sino con una posición más

melancólica y es que si el otro me engaña, si el otro me es infiel es porque yo no valgo nada.



...además es culpabilizante esta posición.

Luciano: exactamente, es absolutamente culpabilizante, por eso quisiera ubicar brevemente esto que retoma lo que dije antes. Me parece que hay un punto en el que, justamente, la sociedad actual puede ser que sea, quizá en apariencia, menos machista, pero no por eso es menos misógina, porque me parece que hay que poder separar machismo y misoginia. La misoginia y la culpabilización como forma de odio a la mujer, de culpabilización a la mujer, sigue estando tan presente en un mundo que es aparentemente más igualitario, pero que creo que, en realidad, no lo es. Uno escucha el sufrimiento de las ...

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...mujeres hoy en día y pocas veces es histérico, porque en última instancia el sufrimiento de la histeria, era un sufrimiento de objeción, la histérica sufría (por poner el ejemplo de la histeria femenina porque en definitiva, el psicoanálisis nace de Freud y su relación con la histeria de las mujeres), por un síntoma histérico de objeción al otro, un síntoma de relación con el deseo del otro y de objetarlo, ya sea el asco o lo que muchas veces se ha dicho de la frigidez... La frigidez histérica no era una falta de sensibilidad, la frigidez histérica era una forma de objetar el placer del varón, era una forma de decirle: "...vos no me vas a hacer gozar...". Lo que uno escucha decir a muchas mujeres hoy en día es: "...sino me llamó, ¿qué hice mal?, ¿en qué fallé...?". En este contexto el psicoanálisis se empezó complementar con ciertas posiciones feministas que empezaron a hablar del tema de la validación, del reconocimiento donde, efectivamente, la situación de alienación de algunas mujeres hacia los varones es mucho mayor, porque la histérica no estaba tan alienada al varón. En el Siglo XXI, en un mundo aparentemente más igualitario, menos machista, sin embargo, la misoginia es mucho mayor, el odio a las mujeres es mucho mayor y pienso al mismo tiempo que, por suerte aparecieron otros discursos, además del discurso del psicoanálisis, porque efectivamente hay problemas que el psicoanálisis no logra terminar de despejar.

"...un tema central en la consulta hoy en día es el miedo a la infidelidad y creo que justamente, este miedo a la infidelidad, no tiene que ver tanto con un asunto o una cuestión relacionada con el deseo, el miedo a la infidelidad tiene que ver con ser descartado, con pasar a no importarle nada al otro, ya no se trata tanto de una vertiente del sufrimiento histérico en tratar de ubicar donde está el deseo del otro, sino con una posición más melancólica..."

Pienso en estos elementos "epocales" que son diferentes por ejemplo en tu paciente de 18 años que te cuenta que no tiene mucho conflicto en mantener juntas la amistad y la sexualidad y pienso en los hombres de mi época, de hace casi 40 años, y me pregunto si el hombre actual está quizá desorientado, sin referentes, por así decirlo...

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: me parece que está bien lo que decís, efectivamente la palabra desorientado me parece que está bien, la retomo y la converso mucho con una amiga y compañera de profesión que se llama Marina Esborraz, de hecho, Marina justamente va a dar próximamente un taller referido a los hombres desorientados. Recuerdo que, por ejemplo, Lacan decía que el neurótico era un extraviado, me parece que el prefijo “ex” muestra alguien que está fuera, fuera de la vía, fuera de sí mismo, el neurótico siempre busca en otro lado lo que no puede encontrar en sí mismo, el neurótico siempre está extraviado y yendo a pedirle al otro que le diga algo sobre sí mismo,



de hecho esto es lo que funda el psicoanálisis, esto es lo que funda un fenómeno como la transferencia: alguien que viene a preguntarnos a

nosotros lo más íntimo de su persona... el extraviado tiene una orientación, tiene, en última instancia la orientación del deseo. El prefijo “des” de desorientado, es diferente al mostrar un fenómeno más preciso porque la desorientación es haber perdido hasta la orientación, por eso se dice muchas veces hoy en día que los varones no saben lo que quieren. Directamente ya ni siquiera es que van en la vía del deseo y tropiezan, se conflictúan y sintomatizan el deseo, la desorientación es otra cosa que muestra un fenómeno bastante común hoy en día y de hecho, sobre esto escribí un libro, justamente, que publicó la editorial Letras del Sur que se llama “Galanes Inmaduros”, que es un libro que retoma un fenómeno que era muy frecuente en una época que era la llamada crisis de los 40 de los varones, que era ese punto donde los varones llegaban a la mediana edad, como se dice, un momento de muchos balances, un momento de reencontrarse con el horizonte de expectativas, de encontrarse también con la limitación del deseo, con ciertas rigideces de carácter, en fin. La tradicional crisis de los 40 implicaba también una reevaluación, una reformulación de distintos aspectos de la personalidad que en muchos momentos podía hasta ser muy vitalizante, porque efectivamente ...

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...perder la juventud no es perder la vitalidad. Se puede avanzar en la edad encontrando que hay ciertas limitaciones del cuerpo, de deseo, de expectativas, de ideales, de cosas que no se hicieron y que ya no se van a hacer, pero eso no implica necesariamente, perder la vitalidad. Pensando en el horizonte actual, lo que más llama la atención es que esa crisis de la edad media, o de la mediana edad, mejor dicho, en los varones (aunque valga el acto fallido “crisis de la edad media”) permanece justamente que, a pesar de la edad, eso no les hace mella. Algo que a mi me llamó mucho la atención en el último tiempo es escuchar a muchas personas que, por ejemplo, ya teniendo 40 o 50 años, uno de sus temores más profundos es la muerte de sus propios padres, que es un temor

“Cuando digo perder el amor del otro, tiene que ver justamente para un varón, poder situarse en una relación con otro, desde un punto de vista que no haga, por decirlo así, de ese amor una condición del vínculo. Poder amar con menos culpa y más desde el duelo, es la posibilidad de reconocer que se ama, por decirlo así, desde haber perdido el amor.”

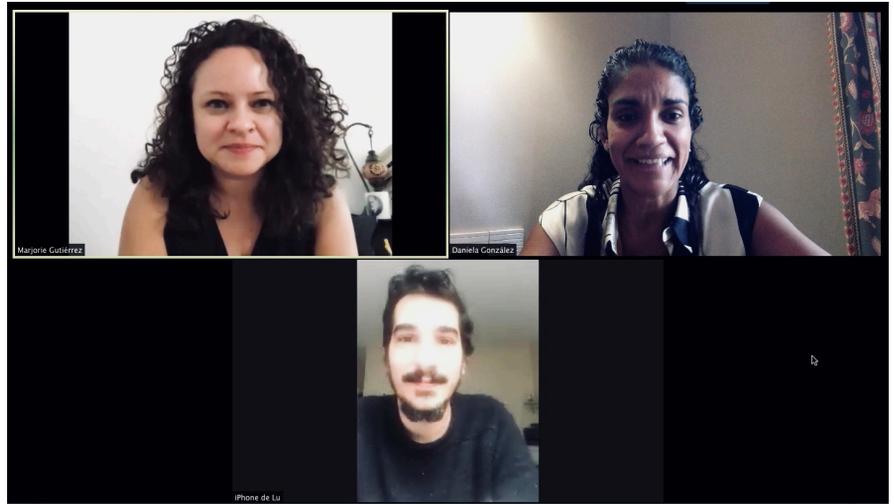
muy juvenil, digamos, como que de alguna forma, la pregunta es ¿qué va a ser de mi cuando se mueran mis padres?, cuando, en realidad, una persona de 50 años sabe que cada día que sus padres viven es un regalo, porque efectivamente es algo que va a pasar en cualquier momento. En este sentido me parece que se permanece en una posición un tanto infantilizada, juvenil y esto se escucha también, no en la decisión de no tener hijos, sino que con respecto a los hijos aparece un: “...todavía no...”, “...todavía no es el momento...”, pero no se refieren a la decisión resuelta de no tener hijos,

porque no es que “haya que tener hijos”, ese imperativo no es válido para todo el mundo, si no como que hay quienes dicen: “...todavía no voy a tener hijos...”, como si de alguna forma se encontraran en una relación con la paternidad que va más allá de si tienen hijos desde un punto de vista biológico o no, es decir, se encuentran con la dificultad de asumir roles paternos, porque en efecto, asumir una posición paterna no necesariamente quiere decir tener hijos biológicos. Se puede ser un padre en la medida en que se asumen ciertas responsabilidades o roles en ciertas instituciones, en la ...

Nuevas Masculinidades

Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano:...medida en que asumir un rol paterno para un varón siempre es muy costoso. Diría que hay dos conflictos centrales en la constitución masculina, independientemente de la masculinidad tradicional, no creo



que estos dos conflictos o estas dos cuestiones sean propios de la masculinidad hegemónica, yo creo que son propios de la masculinidad, independientemente de las variedades que esta pueda tener. El primero de ellos tiene que ver en relación al amor del otro, a poder perder el amor del otro, esto, dicho así puede ser un poco abstracto pero, en realidad, remite a la actualización en la juventud del Complejo de Edipo, fundamentalmente a la relación con la madre porque, en última instancia, lo que se juega en ese amor dependiente es el amor materno, porque todo amor basado en la dependencia remite a la relación con la madre y, fundamentalmente, a esperar que ese amor sea absoluto. Cuando digo perder el amor del otro, tiene que ver justamente para un varón, poder situarse en una relación con otro, desde un punto de vista que no haga, por decirlo así, de ese amor una condición del vínculo. Poder amar con menos culpa y más desde el duelo, es la posibilidad de reconocer que se ama, por decirlo así, desde haber perdido el amor. Uno escucha muchas veces situaciones donde alguien se pregunta "...si el otro me quiere o no me quiere...", y todo gira en torno a esa cuestión. También se escucha quien eventualmente dice: "...pero yo quiero que me quiera por lo que soy...", cuando en realidad, ¿quién puede querernos por lo que somos?, en última instancia no ser amados va a depender de nuestro amor y, ni siquiera, porque a veces, no hay garantía, no hay seguridad para el amor. Por otro lado, el segundo conflicto propio de la masculinidad tiene que ver con una posición que es paterna, que va más allá de la cuestión de tener o no tener hijos, no tiene que ver directamente con una cuestión de procreación, sino que tiene que ver, por decirlo así, con asumir un lugar en una cadena filiatoria y eso puede darse en un espacio laboral, en una profesión, etc.

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

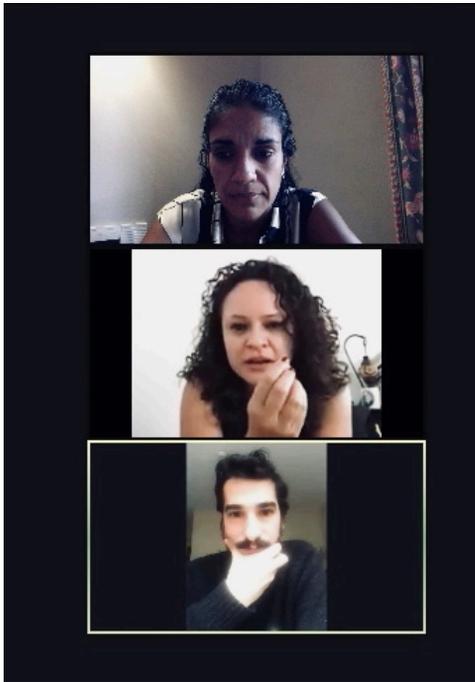
Luciano: A los varones hoy en día, no les interesa mucho ese lugar, el lugar del padre, porque hoy en día en este contexto asumir el lugar del padre es asumir ese lugar para ser objetado. La fantasía habitual es que quien va al lugar del padre lo pasa mal, pero lo que sabemos es que quien va al lugar del padre termina peor, quien va al lugar del padre, por lo general, va al lugar del padre para que lo maten. Podemos poner ejemplos muy triviales, pero vemos como personas que asumen lugares paternos, por ejemplo, en la política, después de un par de años, terminan sumamente desgastados, consumidos, envejecen 20 años en 2. Puede ser que ocupar ese lugar del padre sea entrar en un montón de ataques, suposiciones, en fin... Lo que me interesa destacar es que quizá en otro momento, el anhelo, la vocación de poder dejar algo, de transmitir algo, porque en última instancia lo que se juega en ese lugar paterno es la transmisión, el poder transmitir una deuda con la generación anterior para poder situarla en la precedente y hay muchos varones que no retroceden frente a eso y, efectivamente, la pregunta: ¿qué es la paternidad en el siglo XXI? me parece importante. La paternidad a la que me refiero no tiene que ver con procreación, sino desde un punto de vista simbólico y

es cierto que muchos varones, a propósito de la paternidad dicen: "...¿yo? ¿eso?, ¡no!..." y uno clínicamente lo escucha, por ejemplo, cuando a ciertas personas les toca asumir un cargo de responsabilidad, una jefatura, es decir, no tiene por qué ser el tener hijos biológicos, puede ser que le propongan una jefatura en un espacio y dicen: "...no, no eso es demasiado lío..." y, al respecto, creo que la expresión más popular de este siglo es: "...prefiero estar tranquilo..." Es interesante como los medios de comunicación, como la publicidad empezó a capitalizar esta posición, al menos aquí en Argentina, muchas publicidades muestran a varones desafectados, que se quedan en una actitud más bien tibia, que no se implican, es como si viéramos la prolongación en términos de Homer Simpson, como la entronización del padre, versión Homer Simpson, es decir, el que se puede desentender, se desentiende.

"...como la entronización del padre, versión Homer Simpson, es decir, el que se puede desentender, se desentiende."

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Quería preguntarte con todo esto que estás planteando del cambio, que es evidente que lo vemos en la clínica, en la actualidad, en nuestros amigos, en nuestros familiares y ¿desde dónde piensas qué ha ocurrido ese cambio subjetivo?, ¿qué ha ocurrido a nivel social para que haya esa destitución, en términos lacanianos, del nombre del padre?



Luciano: Desde el punto de vista social no tengo muchas respuestas, hay sociólogos que tiene opiniones muy importantes, por ejemplo, aquí en Argentina hay un sociólogo, un Doctor en Ciencias Sociales que se llama Esteban Dipaola que tiene unas ideas muy interesantes con respecto a la versión contemporánea del capitalismo. A mi lo que me parece importante y yo lo que puedo explicar es cómo cambia esto en la estructura psíquica. Mientras para Freud el Edipo negativo, era la otra cara del Edipo positivo, yo diría que

los aspectos filiatorios o viriles del Edipo tradicional, se juegan principalmente, en el positivo. Lo que escucho principalmente hoy en día, es que el Edipo negativo pasó a ocupar un primer plano en la relación entre varones, lo cual permite darle inteligibilidad psíquica a algo que se viene nombrando desde otros puntos de vista. Por ejemplo, Rita Segato lo hace en la antropología cuando habla de la cofradía masculina, de las nuevas formas del lazo entre varones. El lazo entre varones hoy en día, de alguna forma, parece que se hubiera quedado detenido en cierta expectativa juvenil de reforzamiento narcisista entre pares, donde lo que uno escucha muchas veces es que, entre varones lo que se juega es que, no que el grupo incentive que uno de ellos se separe y que avance en su vía filiatoria, de individuación, sino que los grupos funcionan como retentivos, de expulsión de las mujeres o de los hombres, de expulsión del amor, grupos que funcionan de manera vengativa a través del reproche y hay algo que me parece muy claro y es cómo dentro del grupo de varones lo que se juega es la expectativa de que aquel que realiza una acción fuera del grupo se lo castiga. Todo esto lo he escuchado como analista cuando hay varones que me dicen: "...yo esto que te cuento a ...

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...vos, a mis amigos no se los cuento, porque si yo a mis amigos les cuento que tengo problemas con mi esposa me van a decir que mi esposa es una pelotuda, que es una hija de puta, que me separe, que la haga mierda..." Los vínculos de amistad entre varones, incluso mayores, siguen teniendo un funcionamiento juvenil que a veces se parece un poco a la juventud hitleriana, que es sumamente reaccionaria, fascista, medio nazi, segregativa, donde todo lo diferente es visto como algo a ser expulsado. Recuerdo cuando tenía alrededor de 20 años y si yo había quedado con un amigo y le decía: "...mira, tengo la opción de salir con alguien, la persona que me gusta, la chica que me gusta, la voy a pasar a buscar en una fiesta y no nos veremos, me voy con ella...", la respuesta de mi amigo, en ese momento era: "...andá, claro, los amigos estamos para entender eso...", es decir, ningún amigo te haría un escándalo por algo así, hoy en día se hace el escándalo. Hoy en día, a muchos niveles pueden decirte: "...sos un traidor...", es decir, la orientación por el deseo pierde valor y lo que se ve es un "¡no puedes traicionar al grupo de pares!". Igual creo que esto que estoy diciendo vale principalmente no para los jóvenes, porque por suerte hay un agotamiento generacional, esto que

"...la orientación por el deseo pierde valor y lo que se ve es un "¡no puedes traicionar al grupo de pares!"

planteo incumbe, principalmente, a quiénes hoy tenemos entre 30 y 50 años. Quienes tienen 20 años hoy en día, están viviendo una experiencia totalmente distinta, por eso cuando hablamos de estos temas, me dicen: "...Luciano parece que todo va para mal..." y yo creo que como toda decadencia, tiene su tiempo y la masculinidad tradicional no iba a desaparecer de un día para el otro, iba a desaparecer de manera decadente que es acentuando todos sus vicios y eso se juega en quienes tienen hoy alrededor de 30 y 40 años. En un texto reciente que llamé "Una Sociedad Post-Matrimonial" porque en definitiva el lazo de pareja, ya deja de ser lo relevante y empiezan a aparecer lazos de amistad, lo que va a aparecer en un primer plano son los vínculos de amistad, no me toca a mí hacer una valoración, pero me parece que la amistad empieza a reemplazar a la pareja, el vínculo con el amigo o amiga, empieza a reemplazar a la pareja.

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Pensaba por ejemplo en esto que decías de la dificultad en asumir un compromiso, por parte de los hombres, no sólo con la palabra sino también con los actos y esto, de alguna manera coloca a las mujeres en una posición en la que piensan qué puede hacer ella para que él se comprometa, como que nos vuelve muy intensas por así decirlo, ¿no?

Luciano: me parece notable cómo es un término el de “intensa” que se empezó a popularizar o bien por varones que les dicen a las mujeres intensas o mujeres que se autodiagnostican intensas. Me parece que hay algo ahí de la intensidad femenina que, como bien dices, refleja una relación con la demanda, refleja una relación con la insistencia, con la expectativa y que pone en crisis o en cortocircuito la relación con el deseo evidentemente. Hay un punto donde también socialmente cambió el deseo para las mujeres, creo que una escena de otra época me parece que puede ser la mujer que, eventualmente, estando en pareja, sostenía su deseo más en la fantasía, ya sea porque leía una novela, miraba



telenovelas o un radioteatro o eventualmente fantaseaba con otro hombre y obtenía, por decirlo así, la fuerza del deseo para estar en pareja desde el complemento de otra escena. Hoy en día las mujeres actúan mucho más su deseo, hay algo notable de esta época y es que justamente las mujeres actúan más su deseo y es cada vez más frecuente escuchar en la consulta mujeres que tienen amantes. Eso que parecía tan propio de los varones, que tenían

su esposa y su amante, y hoy en día escuchamos a mujeres que vienen a hablar de sus amantes o de otros hombres con los que están, eventualmente, para poder sostener la relación con su marido. La mujer intensa no solamente lo es desde la expectativa amorosa, sino que tiene una posición más resuelta con el deseo y eso me parece que es sumamente interesante, la mujer se ha vuelto deseante. Antes el deseo lo encarnaba principalmente el varón, hoy las mujeres han pasado a ocupar una posición deseante. Estamos jugando continuamente ...

Nuevas Masculinidades

Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...con el antes y con el después, estas distinciones son esquemáticas, no buscan reflejar la realidad, buscan permitirnos pensarla en todo caso. En la época de Freud el deseo estaba en los varones y las mujeres histéricas se vengaban del deseo de los varones, la venganza era algo propiamente femenino. En nuestra época, época de mujeres deseantes, la venganza está en los varones y esto es notable como uno escucha eventualmente, a cuenta de lo que veníamos hablando de la destitución masculina, situaciones en las que los varones se vengan de las mujeres. Una escena típica es un varón que empieza a salir con una mujer y va todo bien y de repente suspende la relación, la cancela, esto es un acto de venganza, donde la ve a la mujer como deseante, se venga, se venga de una forma que es como si le dijera: “¡tu amor no me va a alcanzar! Vos pensabas que tu amor a mi me iba a servir, que me iba a poder dar algo, que me iba a cambiar”. Me parece interesante analizar como siempre la categoría del deseo tiene como complemento la categoría de venganza y yo diría que hemos pasado de la histeria que mostraba la venganza femenina respecto de los varones a una época en la cual, tenemos la venganza de los varones respecto al deseo femenino.

“Me parece interesante analizar como siempre la categoría del deseo tiene como complemento la categoría de venganza...”

Por pensar algo de la actualidad, hay quien dice que después de la pandemia nos colocaremos de tal forma que se favorezcan lazos sociales mucho más duraderos, cercanos, etc., y hay quienes dicen que no, que después de la pandemia nos volveremos incluso personas con vínculos más volátiles, líquidos... ¿cuál es tu opinión?

Luciano: la verdad que no se muy bien qué es lo que va a pasar, los analistas siempre pensamos a partir de los efectos, las causas se nos escapan, construimos a partir de los efectos. Pensando la pandemia como un efecto, yo creo que la pandemia lo que muestra o lo que vino a mostrar es que hay algo agotado, hay un estilo de vida que estaba agotado, un tipo de vida hipersexualizada, un tipo de vida muy instrumental, por eso creo que la pandemia más que producir cuadros psicológicos nuevos, lo que produjo fue como una exacerbación de lo que ya había. Confío y creo que, de alguna forma este es un movimiento de decadencia. Creo que hoy en día hay temas para pensar como por ejemplo la ternura, que para Freud la ternura era una derivación o una atenuación del erotismo. Creo que podemos pensar, a partir de lo que encontramos en la...

Nuevas Masculinidades
Entrevista a Luciano Lutereau

Luciano: ...consulta, que la ternura es la fuente del erotismo, que donde no hay ternura, lo que hay es una especie de sexo mecánico, de sexo compulsivo, de sexo usado como descarga, de sexo usado como cualquier cosa, menos como algo sexual, de sexo utilizado como gratificación narcisista, para expresión de deseos hostiles... Me parece que la nuestra es una sociedad hipersexualizada pero muy poco erótica. No se qué es lo que va a pasar mañana, pero si lo que ocurre no permite un retorno a las fuentes del erotismo, no va a ser bueno.

Muchas gracias Luciano.

Luciano: muchas gracias por la oportunidad, muchas gracias por querer conversar conmigo. Tengo allí algunos amigos en Madrid a los que saludo desde acá y a mis amigos de Barcelona les mando un abrazo muy grande. Confiaba en pasar por allá a principios de este año, pero pasó todo lo que pasó. Espero poder visitarlos prontamente.

Esperamos verte lo más pronto que se pueda por aquí y para nosotras ha sido un placer escucharte y que nos dieras este espacio de conversación.

